

## ARCHIVO HISTÓRICO



El presente artículo corresponde a un archivo originalmente publicado en **Ars Medica, revista de estudios médicos humanísticos**, actualmente incluido en el historial de **Ars Medica Revista de ciencias médicas**. El contenido del presente artículo, no necesariamente representa la actual línea editorial. Para mayor información visitar el siguiente vínculo: <http://www.arsmedica.cl/index.php/MED/about/submissions#authorGuidelines>

# Homenaje al doctor Benedicto Chuaqui Jahiatt

Dr. Ignacio Duarte García de Cortázar  
Profesor Titular  
Director del Programa Estudios Médicos Humanísticos  
Pontificia Universidad Católica de Chile

Con este número de *Ars Medica* rendimos un homenaje al doctor Benedicto Chuaqui Jahiatt, profesor de anatomía patológica y apasionado por las humanidades, al haberse cumplido un año de su fallecimiento. Nació en Santiago el 23 de mayo de 1934. Fueron sus padres don Benedicto Chuaqui Kettlun y doña Graciela Jahiatt Lues. El padre, inmigrante sirio dedicado a la manufactura y el comercio, destacó por su creación literaria: en 1943 recibió el premio Municipal de Literatura. A través de su ejemplo, infundió en sus hijos y sobrinos la importancia de los valores espirituales. La gran mayoría de sus descendientes de segunda y tercera generaciones se dedicaron a la ciencia o a las artes, y otros cultivaron las artes como acción.

Entre sus recuerdos de infancia, el doctor Chuaqui relataba que, mientras su madre lo regaloneaba sin condiciones, en las distintas actividades que compartía con su padre solía haber alguna enseñanza, en general orientada hacia el obrar con rectitud y el aprender a disfrutar de lo que hace bien.

Cuando tenía cinco o seis años, don Benedicto empezó a llevarlo los sábados por la mañana a su tienda mayorista en la calle Rosas. Mientras el hijo jugaba a ser empaquetador, el padre "permanecía todo el tiempo en su oficina escribiendo: ya entonces me llamaba la atención su gran espíritu de trabajo". Años después le preguntó a su padre qué era lo que más le gustaba hacer "y me respondió que era escribir. Yo era todavía muy inmaduro para entender que hubiera alguien a quien lo que más le gustara hacer, fuera escribir". Al recordar aquellas palabras en 1993 el profesor Chuaqui añadía: "También en esto lo comprendo muy bien hoy".

Durante sus estudios secundarios y universitarios, necesariamente se tornaron más esporádicos los momentos de mayor intimidad con su padre. Siendo ya médico, se acrecentó su admiración por su progenitor a través de un contacto muy estrecho: recibió de él clases de árabe. "En sus lecciones volvió a impresionarme su inteligencia". Contaba que, si bien ya antes lo habían asombrado sus dotes para el cálculo mental, "en esas lecciones me percaté de su sensibilidad lingüística"<sup>1</sup>.

En los años del pregrado de medicina se fortaleció su amistad con su primo Rolando Chuaqui Kettlun, que seguía la misma carrera, y a quien el joven Benedicto consideraba la persona con la que tal vez tenía mayores afinidades. Benedicto invitó a Rolando a que tomaran clases privadas de lógica y matemáticas, una vez por semana, los sábados por la tarde o los domingos en la mañana, también durante parte de las vacaciones. Como resultado de aquella experiencia, Benedicto adquirió una muy sólida base científica; Rolando, por su parte, se percató de su vocación definitiva puesto que, después de recibir el título de médico, se doctoró en el grupo de Lógica y Metodología de la Ciencia en Berkeley, fue académico de las Universidades de Chile y Católica, miembro de la Academia Chilena de Ciencias y reconocido gestor del desarrollo matemático nacional.

Los antecedentes expuestos en los párrafos precedentes nos proporcionan elementos de juicio para intentar explicar algunos de los factores que influyeron en la formación de Benedicto Chuaqui Jahiatt. En las páginas que siguen, aspectos de su personalidad y de su obra multifacética, desarrollada principalmente en la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, son resumidos por sus colaboradores más cercanos en las áreas de la anatomía patológica, la docencia universitaria y la lingüística, entre otras.

El profesor Sergio González, actual jefe del Departamento de Anatomía Patológica, hace una semblanza de su tutor y colega, sintetizando los caracteres salientes de su currículum. En artículo aparte, nos introduce en su enfoque de la investigación y enumera su producción bibliográfica principal.

Se incluye después la nota necrológica que el profesor doctor Kurt Wegener publicó en el Anuario de la Academia de Ciencias de Heidelberg, en que reseñó la labor del profesor Chuaqui como patólogo -poniendo de relieve la importancia de sus trabajos sobre el desarrollo del corazón y de sus malformaciones- y como estudioso de disciplinas humanísticas.

Ignacio Duarte, su sucesor a cargo del Programa de Estudios Médicos Humanísticos, revisa parte de la contribución de Benedicto Chuaqui en el ámbito de la vida académica. Claudia Chuaqui, profesora de la Escuela de Medicina, detalla hallazgos de sus estudios lexicográficos y del análisis del lenguaje común. Antonio Arbea, profesor Titular de la Facultad de Letras y miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, comenta aspectos de dos libros: uno de idioma latín para médicos y otro, en colaboración con Claudia Chuaqui, sobre el prólogo de la obra anatómica señera de Vesalio.

Jorge Dagnino, Vicedecano de la Facultad, nos comunica sus vivencias como alumno, y más tarde como estrecho colaborador de los cursos optativos de alemán, latín y griego, temas que fueron la vía para lo más importante: el cultivo de una profunda amistad.

Como organizador y Director del Programa, Benedicto Chuaqui estimuló en la Escuela la indagación de hechos, procesos y personajes de la historia de la Medicina, el análisis de obras literarias y el profundizar en la perspectiva antropológica de la Medicina. A manera de tributo de reconocimiento al maestro, se incluyen en este número los siguientes artículos:

Jorge Dagnino nos ilustra sobre la relación entre la cocaína y la anestesia tópica, en un trabajo que es parte de la serie que se inició con el título "De la coca a la cocaína" en el volumen de 2003 2. A su vez, Ricardo Zalaquett, profesor de Cirugía especialista en Cardiocirugía, quien ya presentó un recorrido histórico sobre la cirugía de revascularización del corazón 3, expone ahora los avatares de la incorporación de la máquina corazón-pulmón en cardiocirugía.

Pedro Martínez, profesor de Cirugía, especialista en Urología, relata la lucha contra la viruela que emprendió a fines de la Colonia Fray Pedro Manuel Chaparro, el primer chileno que hizo sus estudios completos de Medicina en Chile, obteniendo su grado de doctor en el país. A continuación, Ignacio Duarte reúne algunos datos históricos que aporta la lectura del Boletín del Hospital-Sanatorio El Peral, establecimiento construido en el decenio de 1930 para la atención de pacientes tuberculosos, y que décadas después se convertiría en el Hospital Sótero del Río, base

del Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente e importante campo de docencia clínica de la Escuela de Medicina de la Universidad Católica.

Cristián García, profesor de Radiología, reseña la vida y obra de Molière, el genial autor y actor satírico francés del siglo XVII. Analiza las críticas que planteaba de manera jocosa, y establece un paralelo entre los defectos del ejercicio de la medicina retratado en sus comedias y los que pueden atribuírsele actualmente. Destaca la necesidad permanente de un acercamiento humanitario frente a las angustias y expectativas de los pacientes.

María Rosa Walker, profesora de la Escuela de Medicina, analiza los alcances de Perceval o el cuento del Grial. La obra, escrita en prosa cortesano-burguesa, se adentra, junto con los hechos de un personaje, en la intimidad de la transformación de la persona y en la descripción de sentimientos, destacando el tema de la búsqueda de la identidad como elemento clave para el nacimiento de la novela.

El artículo firmado por el profesor Ángel Rodríguez, director de Ars Medica, nos propone que contribuyamos a construir el siglo XXI como el de la humanización en salud frente al siglo XX que puede ser considerado como el de la tecnificación en salud, tendiendo a superar las ataduras de la medicina a la filosofía e ideología presentes, a evitar que la especialización se degrade a parcelación y a aminorar la dicotomía entre médico y enfermo, enseñándole al médico a mirarse como paciente.

Sirvan estas páginas de inspiración para las generaciones venideras a través del retrato que configuran de Benedicto Chuaqui Jahiatt, varón selecto, modelo de profesor universitario, a quien admiramos y recordamos con cariño y gratitud.

1. Chuaqui B. Notas sobre mi padre (1993).
2. Dagnino J. “De la coca a la cocaína”. Ars Medica 2003; 5(7): 15-31.
3. Zalaquett A. “Por la senda de René Favaloro. Un recorrido histórico por los caminos explorados por la cirugía para la revascularización del corazón”. Ars Medica 2003; 5(7): 45-59.